



Pero también considerado en bloque, el presupuesto global de la recogida de basuras como obligación municipal, va resultando en los últimos años cada vez más económico. Proporcionalmente, en cada ejercicio son menos los millones que los ciudadanos de Granollers abonaban para mantener limpias sus casas.

El incremento claro en cifras absolutas, que va desde los 15 millones en el año 1975, hasta los 47 millones en el año 1981, resultaría engañoso si no se establecieran comparaciones con el incremento relativo.

Desde la perspectiva del poder adquisitivo de la peseta, y de acuerdo con los cuadros adjuntos, la recogida de basuras costaba en el año 1976 más cara que en 1975, en el año 1977 más cara que en 1976, y en 1978 más cara que en 1977. Pero a partir de 1979, el coste de este servicio va reduciéndose cada año, siempre en relación con el poder adquisitivo de la moneda.

Este abaratamiento del servicio puede considerarse como el resultado de un más estricto control de los gastos de las empresas, y de la voluntad de

ajustar los costes hasta el máximo, suprimiendo unos márgenes de beneficios que durante una serie de años podrían haber sido poco proporcionados. Cabe notar, en este sentido, que el reajuste de precios con relación a la recogida de basuras, no ha sido exclusivo de Granollers, sino que se ha producido igualmente en varias poblaciones, incluso importantes.

G. P.